

EL EMPLEO EN EXTREMADURA.

Partimos del concepto de que el desempleo es causa de exclusión, y que el acceso al empleo, no siempre se consigue de una manera fácil, especialmente para ciertos colectivos, por eso necesitamos concienciar a la sociedad, sobre la corresponsabilidad de todas las partes implicadas en el proceso de Inserción Laboral de estas personas, donde se ve la necesidad de fomentar un marco para la responsabilidad social de las empresas. Potenciar y promover la Responsabilidad Social desde una concepción empresarial, aunque junto con las empresas también deben de estar las Administraciones Públicas, Agentes Sociales y toda la Sociedad, que también son parte central de esta necesidad, puede ser un cauce que nos lleve a mitigar el ya de por sí difícil escenario que actualmente vivimos con el desempleo.

La provincia de Badajoz concentra el 86% de los municipios extremeños de más de 1.000 habitantes que poseen tasas de desempleo superiores a la media regional, que en el 2005 alcanzó el 6,9%. Así, según el último *Anuario Económico de España* realizado por La Caixa, hasta 64 localidades pacenses sobrepasan ese umbral, mientras que en Cáceres apenas son 13.

El estudio no sólo constata que la comunidad autónoma sigue a la cola del país en desempleo, con la tasa de desocupados más alta junto a Canarias (también del 6,9%) y lejos de la media nacional (4,5%).

También certifica que la situación ha empeorado en los últimos cinco años: en el 2000 la cifra de parados todavía no superaba el 4,8% de la población total. De hecho, de los 189 municipios extremeños analizados por La Caixa, únicamente ocho han logrado aumentar el volumen de ocupados: Alcuéscar, Arroyo de la Luz, Cabeza del Buey, Cheles, Jarandilla de la Vera, Navas del Madroño, Guareña y Villar de Rena.

Este informe además pone de manifiesto las grandes diferencias existentes entre las dos provincias extremeñas. Así, mientras en Badajoz la tasa de paro se eleva hasta el 7,6%, en Cáceres es dos puntos inferior (5,6%). Esta circunstancia también queda patente si se analizan las listas de poblaciones con mayor y menor incidencia del desempleo. En este sentido, los 10 municipios con más vecinos

desocupados están en territorio pásense, a la vez que los pueblos cacereños copan los primeros puestos en la lista de localidades con mayor número de habitantes con trabajo.

Según datos del CSIF en Extremadura el paro aumento en 16.100 personas durante 2009, lo que supone un incremento del 18,51 por ciento en relación al año anterior, con lo que el número total de desempleados se situó en 102.800 parados y la tasa de paro se situó en el 21,26 por ciento, según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) correspondientes al cuarto trimestre hechos públicos por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

El desempleo ha subido en todos los sectores, especialmente en los servicios con 47.805 parados más (el 2,36 por ciento), seguido de la construcción, con 20.400 (el 2,96 por ciento); la industria, con 11.471 (el 2,4 por ciento) y entre el colectivo sin empleo anterior, 5.392 (2,12 por ciento).

En relación con el sector agrario, el paro en trabajadores extranjeros se redujo en 275 personas respecto al mes anterior, un 1,12 por ciento menos, lo que deja la cifra total en 24.170 personas.

Durante el año pasado se registraron 15.700 ocupados menos en Extremadura, un 3,96 por ciento menos que en 2008, y el número total de ocupados alcanzó la cifra de 380.800. En el cuarto trimestre de 2009 el volumen de ocupados en Extremadura descendió en 13.100 personas en relación al trimestre anterior, mientras que el paro aumentó en 9.900 individuos en comparación con el tercer trimestre.

La región se situó así como la quinta región con mayor tasa de paro del país, tras Canarias (26,91 por ciento), Andalucía (26,33 por ciento), Comunidad Valenciana (22,56 por ciento) y Murcia (22,47 por ciento). Las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla (con el 24,57 y el 21,68 por ciento respectivamente) también registraron tasas de desempleo superiores a la extremeña.

Por su parte, el número de activos se incrementó en 400 personas el ejercicio pasado en Extremadura, un 0,08 por ciento más en términos porcentuales, con lo que el número total de activos se cifra en 3.927.500 personas y la tasa de actividad alcanzó el 53,38 por ciento.

Mientras, por sexos, la tasa de paro masculino se situó en el 17,46 por ciento (con 49.400 parados totales) y la femenina en el 26,64 por ciento (con 53.400 paradas en total). La tasa de actividad se estableció igualmente en el 63,30 por ciento entre los varones extremeños y en el 43,71 por ciento entre las féminas. Mientras, se registraron 233.600 ocupados varones y 147.200 féminas.

Por eso, es esencial contar con Instituciones y políticas públicas que favorezcan modelos de crecimiento que impulsen la generación de empleo ya que este asegura la sostenibilidad de nuestro sistema de protección social, tanto en su vertiente redistributiva como en la prestación de servicios a los ciudadanos.

Con estos datos el PSOE dice a los extremeños que nuestra comunidad es la región con mejor comportamiento en la situación del desempleo durante el 2009. Y según los datos que hemos tenido cada día hay mas extremeños que se quedan en el paro, esto para el gobierno de Fernández Vara son datos positivos.

Extremadura registra desde hace 26 años datos preocupantes sobre creación de empleo. Nuestra *tasa de actividad* es la segunda más baja del país con un 53,62%, las *tasas de paro juvenil y femenino* son las más elevadas del panorama nacional con un 25% y 20,93% respectivamente y la Junta no hace nada para poner remedio a esto.

El dato demuestra que la economía se encuentra muy débil, susceptible de empeorar durante los próximos meses, especialmente a través de la pérdida de empleo. El parche puesto por el Gobierno ha tenido un efecto muy limitado y breve a la vez que ha dejado a las arcas públicas sin mayor capacidad de reacción.

A finales del pasado ejercicio el Ejecutivo tuvo que elegir entre acciones de apoyo con efectos inmediatos pero temporales, costosos y de fácil aplicación o medidas estructurales con efectos a largo plazo pero duraderas y, en definitiva, con un mayor reporte social y generadoras de riqueza. El Gobierno se decantó por la primera opción ejerciendo como cigarra en la popular fábula infantil, y ahora viene el invierno.

En este sentido, indican que con la tempestad que no acaba de amainar y sin la pericia de un capitán con experiencia como era Pedro Solbes al frente, el

Ejecutivo ha demostrado encontrarse superado por la situación sin ideas claras y, lo que es peor, sin recursos y, por lo tanto, con estrecho margen de maniobra.

En esa huida hacia adelante que el Gobierno lleva meses practicando con la inversión a corto plazo como instrumento de gasto que no de generación de riqueza, ha demostrado no tener la cintura político-económica necesaria para desarrollar una reforma estructural profunda que a medio plazo dé los resultados necesarios, priorizando su supervivencia política frente a un desarrollo responsable y sostenido de la economía española.

Nuestro nivel de *parados de larga duración* es insostenible. La cifra de parados en nuestra Comunidad Autónoma según datos del INEM, se sitúa entorno a los 90.000 desempleados.

Tenemos una elevada *sobre cualificación* en la mano de obra, más de 56.000 extremeños podrían estar desempeñando un papel trascendental dentro del ámbito laboral de la región y no lo hacen por estar totalmente desaprovechados.

El escaso empleo que se genera es *precario y mayoritariamente temporal* y seguimos registrando índices elevados de *siniestralidad*. Es necesario incidir en medidas para la formación y en medidas para reducir esa siniestralidad laboral.

Los jóvenes somos un grupo de alto riesgo en relación al paro y un sector de población muy vulnerable a la crisis. En la provincia la media de crecimiento de parados jóvenes ronda los 300 parados al mes hecho que debe obligar a las administraciones competentes a intervenir de manera decidida y no mirar para otro lado.

No es normal una condición precaria de trabajo, los jóvenes no debemos resignarnos ante el trato y el maltrato que da el mercado laboral con temporalidad, empleo sumergido, rotación o siniestralidad.

Entre los problemas más comunes se encuentran el contexto de crisis para cometer "excesos" como pérdida de salario en el colectivo juvenil, además de la falta de estímulos para la generación de empleo en los jóvenes.

Extremadura es una región con "grandes" recursos y con un tremendo potencial, gente trabajadora, pero, lamentablemente, llevamos decenas de años siendo mal gestionados. Nuestra comunidad está entre las peores posiciones de España y de Europa en índices y tasas de desempleo juvenil y precariedad laboral.

No es casualidad que las regiones españolas menos desarrolladas económica e industrialmente son Extremadura, Andalucía y Castilla la Mancha, ya que están gobernadas desde hace décadas por el PSOE.

En estos momentos y según la Unión Europea, la tasa de paro juvenil de España es desproporcionada y desorbitada, así como muy alejada de la tasa media de paro juvenil de la UE.

Los jóvenes somos la solución para la crisis, pero no podemos hacer nada si en el gobierno no nos dan facilidades para poder emprender nuevos mercados laborales, en otros sectores como la agricultura y ganadería donde Extremadura es uno de los máximos productores a nivel Europeo, pero que dentro de poco no tendremos estas cifras ya que cada vez es más difícil poder dedicarse a este sector y la Junta cada vez lucha menos en Europa por nuestros derechos como agricultores y ganaderos.

En Extremadura el desempleo joven subió en el 2009 en 2627 personas, con un porcentaje total del 18%, siendo esta cifra 3 puntos superior al cómputo total a nivel nacional. Esto hace pensar que las cosas se están haciendo mal y es necesario un cambio en las políticas de empleo.

Entrando un poco más afondo en estos datos podemos ver que el desempleo joven ha subido el año pasado en un 21% para las mujeres y en un 15,74% a los hombres.

Para los menores de 25 años ha habido más paro en el sector servicios con un aumento de 1424 parados.

Los jóvenes extremeños necesitan encontrar salidas profesionales en nuestra región, de lo contrario, el éxodo juvenil seguirá persistiendo.

Debemos intentar que los jóvenes tengan mas alternativas en nuestra región haciendo que participen activamente en la economía de su comunidad formando parte de los grupos de empresarios que cada día intentan que Extremadura siga adelante creando puestos de trabajos y haciendo que los valores empresariales extremeños se extiendan fuera de nuestra comarca.

Por otra parte, creemos que dos fuentes de creación de riqueza y empleo son las pequeñas y medianas empresas y los trabajadores autónomos. Es considerable que las políticas vayan encaminadas en buena medida a crear y mantener las condiciones idóneas para el desarrollo de estos factores económicos claves en nuestra economía. Hay que apostar por fomentar el espíritu y la cultura emprendedora en Extremadura.

Es necesario impulsar fórmulas que fomenten el autoempleo y que consigan de las Administraciones el estímulo, la ayuda y el asesoramiento necesario para las personas dispuestas a emprender un negocio.

Hoy en día, las empresas no son las morosas en Extremadura, ni los ayuntamientos; aquí el principal moroso es el presidente de la Junta quien prometió en campaña crear 60.000 nuevos empleos y lleva generados más de 34.000 parados, es decir que mas que generar empleo nuestro gobierno autonómico ha destruido empleo, lo que hace que esos 60.000 puestos prometidos sean una nebulosa para poder ganar votos entre la gente que tiene la necesidad de trabajar, y esto a generado 94.000 parados.

Esta es la estrategia política de la gente que dice que estamos teniendo datos positivos.

Sus políticas locales no son mucho menos alentadoras ya que solo pueden crear empleo con altos puestos de su confianza en Ayuntamientos donde gobiernan como Mérida, con 20 cargos de confianza dados a antiguos alcaldes de su coalición o a exconcejales de la Junta.

Desde el Partido Popular pedimos que cree empleo para todos los extremeños en vez de favorecer a sus amigos con cargos con un salario muy superior al que ganan muchos extremeños.

Por otra parte el Partido Popular cree que para solucionar el desempleo se deberían de adoptar una serie de medidas como:

Facilitar todo lo posible el laberinto burocrático y conocer perfectamente e in situ el mercado de trabajo, evaluando las opciones existentes en cada comarca, con el fin de permitir una adecuada formación.

De igual modo, apostamos por crear talleres de formación y empleo acorde a la oferta existente en cada comarca así como redactar y ejecutar planes especiales de formación y empleo destinado a colectivos con especiales dificultades de acceso al mundo laboral.

Necesitamos proyectos como actuaciones en materia de fomento del empleo y la formación, llevados a cabo por otras Administraciones, y ejecutados por los Ayuntamientos, sean instrumentos libres de adaptación a cada realidad local, y no líneas comunes ejecutadas en ámbitos de aplicación genéricos, en los que las personas que los diseñan, desconocen la realidad social que existe en cada municipio.

Reclamamos a las Administraciones competentes, más esfuerzos en I+D+i, en formación profesional, en educación y en la creación de mecanismos para evitar el fracaso escolar, factores que serán fundamentales para impulsar la economía, y por lo tanto la creación de empleo.

También, apuntamos una puesta en marcha de un plan para recuperar talentos, que puedan desarrollar su actividad laboral en sus municipios de origen para frenar la alta despoblación en los municipios rurales que hace que en nuestra región la tasa de población cada vez sea menor.